

Labor médica frente a la ineptitud de los políticos

16.07.08 -
Jesús Candel Fábregas.

Sr. Director de IDEAL: Soy médico de urgencias del Hospital Clínico de Granada. Hace pocos días este mismo periódico publicaba unas declaraciones mías sobre mi indignación laboral con los gestores y demás responsables de nuestro sistema sanitario público. En estos últimos días cuando nuestros gestores han decidido cerrar plantas en los hospitales porque la gente no enferma tanto en verano, cuando varios de mis compañeros especialistas han sido despedidos porque no se necesita de sus servicios (aunque después ellos mismos se contradigan en la prensa que no hay médicos en Andalucía para contratar), cuando varios médicos de mi servicio vivimos con la incertidumbre de si renovarán nuestros contratos de 2 meses en septiembre, con todo eso y más, estoy orgulloso de trabajar en este servicio de urgencias, pero sigo esperando que alguno de ellos se digne a darme una respuesta a mis preguntas, quizás no se acuerdan, no saben qué responder o no tienen la poca vergüenza de reconocer que son unos completos ineptos.

Hoy es día 14 de Julio y acabo de salir de mi trabajo. Ha sido un día duro. Cada vez lo son más y las cosas están yendo a peor. Las urgencias son un campo de batalla en toda regla. Estos dirigentes nuestros han conseguido que los pacientes y personal sanitario del mismo estemos en una constante lucha que al final se resuelve por las voluntades de ambas partes en ayudar a los enfermos, porque ante todo predomina en nosotros la bondad y de esto se aprovechan los gestores y directivos de la sanidad andaluza.

Admiro a todos mis compañeros que trabajan en estos días como leones para sacar este caos de trabajo adelante. Celadores, auxiliares, enfermeros, residentes y adjuntos de urgencias. He visto como ante una situación tan lamentable como ésta todos apretaban el trasero y con humildad, una voluntad de tres pares de narices y su toque de bondad han antepuesto sus situaciones personales para el bien del enfermo. Porque lo que nos hace seguir mirando hacia delante es esa satisfacción de verse recompensado ante la mirada llena de agradecimiento de la persona enferma y su familia por recibir nuestra ayuda, que es nuestro trabajo.

Estoy orgulloso de trabajar con ellos. Y en especial con nuestro querido jefe de servicio Antonio Porras, que con su carisma, su paciencia y su comprensión está con cada uno de nosotros salvaguardando nuestra situación personal.

Espero y deseo que estos políticos imparables de la Junta de Andalucía al final se den cuenta qué importante es lo que estamos haciendo ante sus graves recortes en camas y en personal. Porque en definitiva no tienen una pizca de humanidad. Y seamos sinceros, no es de recibo que en un país como este se actúe de manera tan cruel y sí, somos capaces de con pocos recursos sacar esto para adelante.

Sean ustedes capaces de tomar otras soluciones, porque están jugando con nuestra ilusión y con la salud de los enfermos. Porque, si no es así, digan que no saben. Porque ante todo está nuestra dignidad como personas y con eso no se juega. Ahora sólo toca esperar.

Ideal Granada